

# ELEMENTOS PARA LA INVESTIGACIÓN CRÍTICA Y COMPLEJA DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN CHILE (\*)

Pablo Cottet S<sup>1</sup>.

## Resumen

Esta presentación formula algunas definiciones y elementos teóricos necesarios para abrir una línea de investigación teórico-empírica de la Opinión Pública (OP) en Chile. Consideramos que existen diversas concepciones, prácticas y actores comprometidos en “hacer OP”, lo que exige reconocer cinco planos: sistema de medios, contra públicos subalternos, redes sociales digitales, industria de encuestas y elites. En estos cinco planos es necesario indagar sus específicos actores, prácticas y agenciamientos movilizados en la producción de OP.

El foco del artículo es discutir una modalidad específica de comprensión de la OP, entendida como una manera de “hacer OP” en la actualidad, presentando una propuesta conceptual para tal propósito. Consideramos que son éstas las definiciones básicas para habilitar una línea de investigación que permita diseñar un dispositivo de monitoreo permanente de la OP, alojado en el Observatorio de OP de la Universidad de Chile, que disponga periódicamente de información pública accesible a los actores concurrentes en la producción de OP respecto de asuntos de interés general, contribuyendo a la activación de redes de conocimiento y acción en la esfera pública.

Palabras claves: actores, agencia, diagrama, esfera pública, dispositivo, opinión pública, observatorio, prácticas.

---

<sup>1</sup> Sociólogo, Doctor en Filosofía, Coordinador del Observatorio de Opinión Pública de la Universidad de Chile. Académico de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y del Instituto de Humanidades de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

(\*) Comunicación presentada en la 68<sup>a</sup> Conferencia anual de la Asociación Mundial de Opinión Pública. Buenos Aires, Argentina (16 al 19 de junio, 2015)

## ***Introducción: Diagrama para investigar el “hacer OP”, haciéndola***

Esta presentación propone una tarea a la investigación social contemporánea de los fenómenos de opinión pública: diseñar un diagrama de segundo orden que permita su auscultación teórico-empírica de manera progresiva y sistemática, para alimentar su propia actividad deliberativa.

Esta presentación proviene de la discusión e investigación realizada por el núcleo de OP, creado al alero del Observatorio de Opinión Pública de la Universidad de Chile<sup>2</sup>. En tal núcleo, participan investigadoras e investigadores de las ciencias sociales y humanidades que, durante ya casi dos años, hemos venido estudiando el debate contemporáneo sobre OP y poniendo a prueba algunas aproximaciones teórico-empíricas mediante ejercicios locales de investigación. Esta experiencia está movilizadora por el interés público de una universidad estatal, al que adscribimos como investigadoras e investigadores, de contribuir a una democracia de mayor potencia deliberativa y busca dotar al Observatorio de las herramientas y procesos que permitan un hacer OP en medio de variadas maneras de hacer OP. Este singular hacer OP, nuestro trabajo desde el núcleo del Observatorio, está orientado por claves de la contemporánea actividad de las ciencias sociales y las humanidades.

Nuestro interés en exponer los siguientes puntos de vista en esta reunión, puede resumirse bajo el siguiente enunciado: aspiramos a conversar con otras investigadoras e investigadores nuestras pistas y herramientas de trabajo, así como a establecer cierta permanencia de tal conversación en plan redes de colaboración recíproca entre el Observatorio de OP de la Universidad de Chile y otros espacios de investigación social de los fenómenos de OP.

### **1. OP otra vez: incompletud epistémica y exigencia de lo político**

Desde principio del siglo XXI se habría venido viviendo una reactivación de la actividad de las ciencias sociales y las humanidades por los fenómenos de opinión pública (d’Almeida,

---

<sup>2</sup> Participan además del autor (mencionados/as en orden alfabético): Marcelo Astorga, Guillermo Cumsille, Carolina Gainza, Emilio Venegas, Chiara Sáez.

2012). Nos parece que esta reactivación cuenta con al menos dos características: (a) vuelve con afán arqueológico sobre lo postulado como OP, acrecentando la sospecha sobre visiones únicas, y (b) fenómenos humanos de actualización histórica, de los más diversos y heteróclitos, reclaman contemporáneamente un conocimiento teórico-empírico sistemático de los fenómenos de OP.

Respecto a la primera característica de esta reactivación, llamémosle epistémica, nos ha parecido que el síntoma indicativo que demanda atención consiste en la imposibilidad de formular una comprensión única de los fenómenos de OP bajo algo así como una teoría, o unos resultados -cada vez más utilizados- de mediciones cada vez más sofisticadas, más extensas, y más efímeras.

No hay publicación seria, en las dos últimas décadas, que se proponga formular *una* teoría de la OP, como en los tres siglos anteriores. Se trata de aproximaciones parciales, sobre todo de carácter revisionista, que sitúa en contextos históricos precisos, célebres formulaciones modernas sobre los fenómenos de OP y los trae a contraluz de diversos debates contemporáneos. A ello nos referimos con afán arqueológico.

Por otra parte -respecto de esta primera característica-, la cada vez más extensa e intensiva investigación empírica de los fenómenos de OP, confirma su accesibilidad parcial, limitada, y cada vez más necesaria, más demandada por las instituciones. No se trata ya de la antigua objeción a la identificación entre encuestas de opinión y “*la OP*”, que tuvo el mérito de exigir metodológica y técnicamente las mediciones mediante sondeos distributivos basados en cuestionarios de aplicación en poblaciones de individuos, o su ampliación y complementariedad mediante perspectivas metodológicas estructurales, como los grupos de discusión, grupos focales, paneles, entrevistas, o mediante las perspectivas documentales.

Se ha asentado como sentido común entre quienes trabajan en la investigación de fenómenos de OP, la sospecha de obtener un conocimiento único, científico, teórico-empírico, de “*la OP*”. El retorno acrecentado de la actividad de las ciencias sociales y humanidades por investigar los fenómenos de OP, no se cierra sobre sí mismo como un

campo, al menos no del todo como en otras esferas de objetivación que las ciencias sociales y las humanidades realizan. Este carácter esquivo, desafiante, es un rasgo atractivo para nuestra labor.

Respecto de la segunda característica, de carácter político, diríamos que los asuntos más urgentes para la vida social contemporánea, tanto para el ordenamiento institucional como para la existencia en el mundo de la vida, vienen conduciendo a la pregunta por el opinar público. Desde la cuestión más general relativa a la convivencia humana, su sentido político, su estatuto histórico, su transmutación cultural, su organización económica, todas dimensiones epocales que conmueven contemporáneamente los fundamentos modernos de la convivencia humana, pueden conducir a la pregunta por los perfiles distintivos de lo que ha venido comprendiéndose como fenómenos de OP.

Dicho de otro modo, los fenómenos de OP constituyen una virtual perspectiva, punto de vista, con que aproximarse a fenómenos típica y tópicamente contemporáneos. No se trata de “fenómenos” de primer orden, asociado al registro de “los hechos”, sino de fenómenos ya de segundo orden, asociados al registro de “lo hecho” ¿Quiénes han hecho qué, cómo y cuándo? Cualquiera de las obsesiones contemporáneas pueden dirigirse a unas objetivaciones de segundo orden ¿Cómo se está entendiendo/conversando tal o cuál acontecer contemporáneo?

Cómo se aprecia, esta segunda característica conecta con sentidos primordiales de vida democrática, con las sempiternas interrogantes de una buena vida, su sentido político más allá de la actividad política de sus instituciones.

Al menos estas dos características, epistémica y política, del estado actual de las investigaciones sobre fenómenos de OP, están en la base de nuestro afán por estudiarlos.

## 2. Volver a la acción: hacer OP

Como señala Cándido Monzón:

*“...la opinión pública no tendría el sentido unitario y compacto que le dieron los liberales en su origen, sino que estaría dividida en tantas opiniones públicas como grupos distintos y aislados hubiera en una sociedad. La desconexión existente entre ellos, las barreras y las brechas impedirían algo fundamental para la opinión pública, el diálogo y el debate, como fenómeno global que acogiera a todos los públicos inmersos en el mismo tema. Habría muchas opiniones públicas, pero no opinión pública. Además, a todos ellos habría de sumarse la opinión de aquellos que, por falta de medios o por incapacidad, no pudieran acceder a la publicidad.”*(Monzón, 2008: 221).

La distinción tópica, y topológica, entre esfera pública y OP nos ha permitido concebir pluralmente el opinar público como actividad en, y de, la esfera pública. En tal sentido, compartimos las comprensiones des-sustancializadoras de la OP y volvemos a una categoría tan básica como potente de las ciencias sociales y las humanidades: la acción.

Si la esfera pública constituye un escenario virtual, que se configura como tal, es decir como un lugar universal en el que *tienen lugar* los acontecimientos de interés común, es porque tal interés común es actualizado por actores, prácticas e intereses/deseos (agenciamientos). Tales actualizaciones son emplazadas hacia otros interpelados en condición de un virtual nosotros, allí se perfila, se distingue como lugar la esfera pública.

Es la acción, los actores con sus prácticas y agenciamientos, la que emplaza el escenario. Es el opinar público, la acción de interpelar a otros como legítimos interlocutores en asuntos comunes, lo que configura la esfera pública. De aquí que pensemos posible hablar de “hacer OP”, de varias modalidades de hacer OP.

Hablamos de “hacer OP”, en tanto estatuto de aquellas acciones que actualizan la esfera pública como escenario virtual (*ágora*) del sentido de vivir juntos, lo político. “Hacer OP” queda sobre y entremedio de la publicitación de las opiniones. Publicitar opiniones,

constituye una modalidad de hacer OP, una que siendo la más persistente y renovada no es ni la única ni paradigmática.

Así, desde el Observatorio de OP de la U. de Chile nos hemos propuesto seguir los fenómenos de OP, preguntándonos por los diversos modos de hacer OP. En tal hacer OP nos interesa reconocer las tres dimensiones señaladas: actores, prácticas y agenciamientos.

Por ello nuestro afán, el que reconoce los rasgos epistémicos y políticos contemporáneos antes señalados, es investigar los fenómenos de OP situándonos como un actor, con sus respectivas prácticas (socio-investigativas teórico-empíricas) y agenciamientos (interés/deseo de promover el flujo deliberativo en la esfera pública). En tanto Observatorio, nos proponemos investigar el panorama del “hacer OP” haciendo OP, desde el encuadre universitario público.

### **3. Un dispositivo de investigación-acción: diagrama**

Diagrama es el término que, por ahora, nos permite nombrar el dispositivo investigativo que nos proponemos ir construyendo en el Observatorio de OP. No constituye un modelo ni un dispositivo que nos permita “modelar”, o sea construir un modelo de el conjunto de actores, prácticas y agenciamientos que hacen OP. Tampoco constituye un programa en el sentido algorítmico, un sistema lógicamente autónomo que hace de plataforma para la investigación teórico-empírica del conjunto diverso de hacer OP. Sino un dispositivo que nos permita acceder comprensivamente al hacer OP, haciéndola. Un dispositivo en construcción, derivada del aporte que pueda hacer a la construcción de fenómenos de OP. Esto es lo que admite llamarse diagrama.

Tal diagrama reconoce, hasta ahora, tres localizaciones genéricas en el escenario esfera pública, localizaciones producidas al concurrir a tal escenario configurándolo:

- a. Élités/medios/encuesta: actores de elites aportan a la esfera pública, haciendo OP en tanto publicitan sus opiniones en los medios, sondeando (industria de la encuesta) sus efectos en las distribuciones poblacionales (segmentación de audiencias). Esta

zona de la esfera pública es actualizada por el circuito: élites opinantes en los medios, industria de encuestas alimentan opiniones de las élites, los medios informan efectos reportados por la industria de encuestas, tales efectos informados por los medios orientan la opinión de las élites.

- b. Medios/redes digitales/contra-públicos: la acción de los medios excede el circuito decidido por las elites, configurándose los medios mismos en actores que buscan contra-públicos cuyas opiniones publicitar. Las redes digitales constituyen una práctica con la que tanto se participa de comunidades diversas (también de élites), como se recupera como fuente por los medios.
- c. Contra-públicos/redes sociales/comunidades: la publicitación de contra-públicos en las redes digitales por parte de los medios, amplía la práctica red-digital a otras formas de hacer red social (iniciativas comunicativas) que produce corrientes de afinidades que propician micro públicos sin aspiraciones de ingresar a la publicitación de los medios, comunidades de opinión.

Para geo-referenciar estas localizaciones, es decir para identificarlas como zonas producidas por específicos actores-prácticas-agenciamientos, este diagrama opera en tres tipos de corrientes donde capturar indicios del hacer OP:

- i. Una corriente que va desde la agenda mediática (agenda *setting*) hacia la agenda institucional,
- ii. otra corriente inversa que va de la agenda institucional a la agenda mediática, y
- iii. corrientes no publicitadas que alimentan agendas comunitarias.

Finalmente, como tercera dimensión del diagrama, nos proponemos diseñar una plataforma web, como campo de operaciones verificativas del diagrama. Es decir, una plataforma web que funcione como sitio de cruce de conocimiento generado por las investigaciones del diagrama y cualquiera de los actores que se proponen hacer OP. Un centro de recursos para distintos modos de hacer OP, una fuente más para los medios, un medio más para los contra-públicos, un dispositivo de seguimiento en línea del hacer OP.

#### 4. Algunos ejemplos

Camino a la puesta en marcha del diagrama, con los componentes señalados, hemos realizado algunos experimentos que nos han permitido proponer lo anterior y empezar a ponerlo a prueba. Estos experimentos son:

- 4.1 Taller de análisis de prensa, coordinado desde el núcleo de OP con estudiantes del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Se ha escogido el caso “nueva Constitución política para Chile”<sup>3</sup>, para diseñar un análisis de su cobertura por parte de los dos principales periódicos de circulación nacional (El Mercurio y La Tercera). El sentido del análisis está decidido por una comprensión de campo de fuerzas, en el que aparecen y desaparecen actores, con sus respectivas prácticas, tácticas y estrategias. Contamos con el diseño de algoritmos auxiliares para este análisis.<sup>4</sup>
- 4.2 Una primera aproximación al seguimiento de la dinámica de una red digital (twitter), en el hacer OP de comunidades afines al interés de construir una nueva Constitución Política para Chile. La aplicación de un algoritmo que permite registrar las frecuencias y secuencias origen-destinos de los envíos (twitt/re-twitts), nos inicia en un ámbito de investigación que se propone el diagrama.
- 4.3 El propio caso de una “nueva Constitución”, ha permitido una aproximación al conjunto de comunidades que impulsa en posición de contra-públicos tal iniciativa. La realización de actividades de encuentro y conversación (talleres) con tales comunidades, nos ha permitido indagar algunas de las claves que trabajan bloqueando/promoviendo la instalación de un asunto de interés particular en otro de interés general.

---

<sup>3</sup> Lo interesante del tópico radica en constituir una de las tres prioridades del programa de Gobierno de la Nueva Mayoría (coalición gobernante 2014-2018) que, sin embargo, no “prendía” como tópico de interés general. Tal atributo permite estudiar la corriente que empuja desde un asunto de interés de una comunidad que debiese convertirse en asunto de interés general, aunque aún no lo lograra.

<sup>4</sup> José Ferreiro, colabora en este aspecto con sus estudios doctorales en la Universidad de Lancaster afines al quehacer del Observatorio.



4.4 Un levantamiento del discurso del colectivo de productores de encuestas de opinión pública, mediante una primera serie de entrevistas en profundidad. Indagamos aquí la opinión del colectivo (¿comunidad?) que trabaja haciendo OP en la localización élites-medios-industria de encuestas.

## **5. Referencias Bibliográficas**

Monzón, Cándido: “El hombre espectador en la cultura de masas”, en Capellán, Gonzalo, editor (2008): Opinión Publica. Historia y presente. Ed. Trotta, Madrid.

d’Almeida, Nicole: “La opinión pública, entre confianzas y desconfianzas, entre el culto a los sondeos y la dinámica de las opiniones”, En d’Almeida, Nicole, coordinadora (2012): La Opinión Pública. Ed. La Crujía, Buenos Aires.